

VIDA PARROQUIAL

Dos próximas semanas:



El **Sábado 12 de Diciembre**, a las 20,45 horas, en nuestra Parroquia, se celebrará el **CONCIERTO "IN MEMORIAM"**, como homenaje a las **VICTIMAS DEL COVID-19**, organizado por el Excmo. Ayto. de Cartagena. La Sociedad Artístico-Musical "Santa Cecilia" de Pozo Estrecho, y la Coral "Dis Cantus" de Murcia, interpretarán el "Requiem" de Mozart.



El **Martes 15 de Diciembre**, a las 18 horas, tendremos el **2º ENCUENTRO PARROQUIAL DE FORMACIÓN**, sobre el tema: "El Espíritu Santo une y alienta nuestra comunidad" (Hech 2,1-11). Estamos convocados todos los fieles de la Parroquia.



El **Sábado 19 de Diciembre**, a las 20,30 horas, tendremos el **PREGÓN DE NAVIDAD**, a cargo de D^{ña} Rosario del Carmen García Romero, organizado por la **Cofradía de la Virgen del Rosell y los Cuatro Santos**. A continuación **CONCIERTO DE NAVIDAD** a cargo de la **Unión Musical CARTAGONOVA**.



El **Domingo 20 de Diciembre**, realizaremos la **COLECTA EXTRAORDINARIA** para acometer el pago del Préstamo de la Obra de Restauración.



Todos los días, a las 19 horas, rezamos el **SANTO ROSARIO** antes de la Misa. *"Si la Virgen lo ha recomendado siempre calurosamente, donde quiera que se ha aparecido, ¿no os parece que debe ser por un motivo especial?" (San Pío de Pietrecina).*



Todos los Viernes de 10 a 12 horas, tenemos la **EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO**. A las 11 horas rezamos el **Rosario de la Divina Misericordia** por las intenciones del Papa Francisco. A las 12 horas, hacemos la **Reserva del Santísimo** y rezamos el **Ángelus**. *"Adorar es dejarse abrazar por Dios. Es penetrar en lo más profundo de su amor,...en el Corazón de Cristo, traspasado por amor."*



HOJA PARROQUIAL

Parroquia Santa María de Gracia

Lectura del Santo Evangelio según San Juan. Jn 1, 6-8. 19-28

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: este venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él.

No era él la luz, sino el que daba testimonio de la luz.

Y este es el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas a que le preguntaran: «Tú quién eres?».

El confesó y no negó; confesó: «Yo no soy el Mesías».

Le preguntaron: «¿Entonces, qué? ¿Eres tu Elías?».

Él dijo: «No lo soy».

«¿Eres: tú el Profeta?». Respondió: «No».

Y le dijeron: «¿Quién eres, para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado? ¿Qué dices de ti mismo?».

El contestó: «Yo soy la voz que grita en el desierto: "Allanad el camino del Señor", como dijo el profeta Isaías».

Entre los enviados había fariseos y le preguntaron: «Entonces, por qué bautizas si tu no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?».

Juan les respondió: «Yo bautizo con agua; en medio de vosotros hay uno que no conocéis, el que viene detrás de mí, y al que no soy digno de desatar la correa de la sandalia».

Esto pasaba en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde Juan estaba bautizando.



Palabra del Señor.

3º Domingo de Adviento
13 de Diciembre de 2020

MEDITACIÓN

¿Quién es, pues, este hombre? ¿Quién es Juan Bautista? Su respuesta refleja una humildad sorprendente. No es el Mesías, "no es la luz. No es Elías que volvió a la tierra, ni el gran profeta esperado. Es el precursor, un simple testigo, totalmente subordinado a Aquel que anuncia; una voz en el desierto, como también hoy, en el desierto de las grandes ciudades de este mundo, de gran ausencia de Dios, necesitamos voces que simplemente nos anuncien: «Dios existe, esta siempre cerca, aunque parezca ausente». Es una voz en el desierto y es un testigo de la luz; y esto nos conmueve el corazón, porque en este mundo con tantas tinieblas, tantas oscuridades, todos estamos llamados a ser testigos de la luz.

Esta es precisamente la misión del tiempo de Adviento: ser Testigos de la luz, y solo podemos serlo si llevamos en nosotros la luz, si no solo estamos seguros de que la luz existe, sino que también hemos visto un poco de luz. En la Iglesia, en la Palabra de Dios, en la celebración de los Sacramentos, en el sacramento de la Confesión, con el perdón que recibimos, en la celebración de la santa Eucaristía, donde el Señor se entrega en nuestras manos y en nuestro corazón, tocamos la luz y recibimos esta misión: ser hoy testigos de que la luz existe, llevar la luz a nuestro tiempo.

**SU REGALO DE NAVIDAD LO PUEDE COMPRAR EN EL
RASTRILLO BENÉFICO DE CÁRITAS PARROQUIAL**

**Ubicado en calle Jara nº 4, frente al parking del Ayuntamiento.
Con tu aportación puedes colaborar en sus necesidades.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas. Lc 1, 26-38

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María.

El ángel, entrando en su presencia, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo».

Ella se turbó grandemente ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquel. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin».

Y María dijo al ángel: «¿Cómo será eso, pues no conozco varón?».

El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya esta de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible».

María contestó: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mi según tu palabra» Y el ángel se retiró.



Palabra del Señor.

4º Domingo de Adviento
20 de Diciembre de 2020

MEDITACIÓN

La primera palabra dirigida a María en el Nuevo Testamento es una invitación gozosa: ¡Alégrate! Este saludo está relacionado con la venida del Señor. A María se le anuncia una alegría que después será proclamada a todo el pueblo. Ella participa de esta alegría de un modo y una intensidad extraordinarios. En ella se concentra la alegría del antiguo Israel y en ella encuentra su plenitud. En ella brota la felicidad de los tiempos mesiánicos de modo irrevocable. El gozo de la Virgen María es, en particular, el gozo del pequeño resto de Israel, de los pobres que esperan la salvación de Dios y que experimentan su fidelidad.

Para participar en la fiesta de Navidad, nos conviene esperar con humildad y acoger con confianza al Salvador, «Todos los fieles que por la liturgia viven el espíritu de Adviento, considerando el amor inefable con que la Virgen María espera a su Hijo, la tomarán como modelo para prepararse al encuentro del Señor que viene, vigilando en oración y llenos de alegría» (PABLO VI, Marialis cultus, 4).

SAN JUAN PABLO II



Eucharistiae

VIA EUCHARISTIAE EL CAMINO DE LA EUCARISTÍA III^o

De los Misioneros de Mariannahill

7. EUCARISTIA Y COMUNION



La vida hace llegar feliz su savia hasta el último de los sarmientos y éstos se gozan de recibir el ansiado aporte de vida. Maravillosa comunicación la que se da en la **Eucaristía**: los cristianos entran en **comunión** de vida con Cristo, dándole, a su vez, la oportunidad de unirse con ellos. Intercambio pleno de alegrías: se gozan los cristianos, Cristo respira feliz.

8. EUCARISTIA Y ALIMENTO



En el pan de cada día resume el ser humano la solución de todas sus necesidades. Para los creyentes, la **Eucaristía** no es un dulce para los días de fiesta ni un premio para los buenos, sino su **alimento** diario, con el cual poder seguir caminando sin desfallecer. Pan cotidiano, pero inédito a la vez, pues sabe al amor de un pastor que se hizo pasto del rebaño.

9. EUCARISTIA Y CORAZON



Dios es amor. Tanto fue lo que Dios amó al mundo, que le entregó a su propio Hijo. Dándose Dios en el Hijo, queda Dios expropiado y vacío, incapacitado de poder darnos más. En la **Eucaristía** se da la más alta concentración de amor: el de aquel pastor único, que poniendo en riesgo su vida, sale a buscar la oveja perdida, para echársela a hombros de su **corazón**.

10. EUCARISTIA Y SINTONIA



En la **Eucaristía** se opera un conmovedor proceso de **sintonía** de corazones. El Corazón de Cristo late acelerado ante toda necesidad y miseria humanas y el hombre se ve impelido a acompañar el ritmo de su corazón con el de Cristo. Mientras Cristo hace suya la pasión del hombre, éste, a su vez, se ve urgido a hacer suyas las actitudes del Corazón de Cristo.